

TRAYECTORIA DE VIDA DE PROFESIONALES UNIVERSITARIOS CON DEFICIT AUDITIVO: ESTUDIO EXPLORATORIO DE ASPECTOS SIGNIFICATIVOS PARA LA INCLUSIÓN LABORAL

LIFE TRAJECTORIES OF UNIVERSITY GRADUATES WITH HEARING IMPAIRMENTS: EXPLORATORY STUDY OF SIGNIFICANT ASPECTS TO LABOR INCLUSION

Romina Godoy S-M., Javiera Mella V., Natalia Núñez C., M^a Paz Roselló R., Leslie Tapia G.¹, Ximena Toro V.², Rodrigo Sepúlveda P.³

RESUMEN

El presente estudio ha tenido como propósito conocer los aspectos significativos en el proceso de inclusión laboral de dos profesionales universitarios con hipoacusia severa de la Región Metropolitana, por medio de la realización de entrevistas focalizadas en el desempeño laboral, de manera de avanzar en el conocimiento de estrategias que permitan mejorar las oportunidades de empleo para esta población. Es un estudio de tipo exploratorio, retrospectivo y transversal. Para la recolección de datos se diseñó una entrevista semiestructurada, solicitando previamente el consentimiento informado. La entrevista abarca sus trayectorias de vida focalizándola en el desempeño laboral. Se identifican como aspectos significativos las siguientes categorías: familia nuclear, familia de origen, déficit auditivo, desempeño educativo, desempeño laboral y redes de apoyo. En base a éstas se observa la importancia del capital cultural y económico, las estrategias personales para acceder a la información oral, el origen del déficit, el grado de interacción requerido en sus puestos de trabajo actuales, entre otros aspectos.

Palabras claves: aspectos significativos, trabajo, discapacidad, hipoacusia, inclusión laboral.

ABSTRACT

This study aims to know the meaningful aspects to the process of labor inclusion to two college graduates with severe hypoacusis in the Metropolitan Region, through interviews focused on job performance to advance the understanding of strategies to improve employment opportunities for this population. It is an exploratory, retrospective and transversal study. It has designed a semistructured interview, previously requesting informed consent, for to collect the data. The interview covers their life trajectories focuses on job performance. They are identified as respects the following categories: nuclear family, family of origin, hearing loss, educational performance, work performance and their social support network. As a result of the former to emerge the importance of cultural and economic capital, personal strategies to access oral information, the source of the deficit, the degree of interaction required in their current jobs, among others.

Keywords: material respects, work disability, hearing loss, including lab.

¹ Terapeutas Ocupacionales, Licenciadas en Ciencias de la Ocupación Humana, Universidad de Chile.

² Terapeuta Ocupacional, Universidad de Chile. Master en Integración de Personas con Discapacidad, Universidad de Salamanca. Académica Instructor, Escuela de Terapia Ocupacional, Universidad de Chile.

³ Antropólogo, Universidad de Chile. Magíster en Psicología, Universidad Diego Portales. Doctor (c) en Estudios Latinoamericanos, Profesor Asistente Escuela de Terapia Ocupacional, Universidad de Chile.

INTRODUCCIÓN

Los Terapeutas Ocupacionales de acuerdo a la Asociación Americana de Terapia Ocupacional, AOTA, en el Marco de Trabajo para la práctica de la Terapia Ocupacional (AOTA, 2002), participan en la promoción de una sociedad que favorece la justicia ocupacional fomentando la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos en situación de vulnerabilidad, especialmente para las personas con discapacidad. La inclusión laboral de los/as trabajador/as con discapacidad se constituye en una de las áreas de acción de la terapia ocupacional que promueve activamente el acceso al empleo de las personas en situación de discapacidad, identificando puestos de trabajo acorde a las capacidades, intereses y necesidades del sujeto que le permitan mantenerse y progresar en éste.

La Ciencia de la Ocupación considera el trabajo como un medio que facilita el desarrollo de hábitos, roles, rutinas y habilidades en entornos de participación social, influyendo positivamente en el estado biopsicosocial de quien lo realiza. Minolli (2007) señala la existencia de una relación entre trabajo estable y participación social, y por ende, la posibilidad de estar integrado en la sociedad.

“(…) Es posible pensar al trabajo como el espacio en el cual los individuos se construyen a partir de una identidad laboral que les brinda la posibilidad de ser ubicados en la trama social por su situación de empleo más allá de proveerle al individuo los elementos necesarios para su autorrealización y supervivencia”. (Pág.10).

Actualmente, la sociedad chilena evidencia y refleja de manera cotidiana su visión de que “las personas con discapacidad (...) son sujetos invisibilizados por la diferencia, relegados a la no ciudadanía” y que “lo visible es su condición de incapacidad” (Saavedra, 2001), al conceptualizar la discapacidad como una condición médica indeseable y desventajosa. Por ello, se afirma que esta distinción, presente en el imaginario colectivo, “es la que establece el límite, de los que quedan dentro y los que quedan fuera” (Saavedra, 2001). Esta visión no permite comprender el concepto de discapacidad más allá de una condición médica individual.

La Organización Mundial de la Salud (1993) promueve, mediante el enfoque biopsicosocial, que el bienestar depende de la cooperación de la persona (en sus sistemas físico, psicológico y/o social) y su contexto social. En este sentido, la discapacidad se comprende como “un fenómeno complejo que refleja una interacción entre las características del organismo humano y las características de la sociedad en la que vive” (OMS, 2011).

En la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud, el concepto de deficiencia es considerado como “problemas en las funciones o estructuras corporales” (OMS, 2001). Éste concepto se convierte en un componente básico para comprender la discapacidad. Específicamente, la deficiencia auditiva se considera como la “pérdida o disminución de la capacidad auditiva producto de una alteración de las estructuras y/o funciones del oído (externo, medio o interno) y/o sus vías neurales” (Caro, 2006), también referido como hipoacusia.

El primer Estudio Nacional de Discapacidad (FONADIS, 2004) señala que en el país el 8,7% del total de personas con discapacidad tienen déficit auditivo y de ellas, las cifras de desempleo alcanzan más 70%, siendo en el tercer grupo de personas con

discapacidad con mayor dificultad en el acceso, permanencia y progreso en su trabajo. Las causas que podrían asociarse al desempleo, presentadas en el Estudio de la Población Sorda en Chile, son “principalmente la falta de capacitación y problemas relacionados con la comunicación” (Herrera, 2010).

En investigaciones internacionales, Hyde, Power & Punch (2007), Danermark, Gellerstedt & Rydberg (2010), Lam, Lee, Lee, Li. & Li-Tsang (2006), se encuentran también referencias a los inconvenientes que presentan las personas con esta discapacidad, incluso para aquellos que han concluido la educación superior, a pesar de contar en estos países con una legislación que ampara el derecho al trabajo. Destacan las dificultades comunicativas para el acceso a puestos de trabajo, las menores remuneraciones, las altas tasas de desempleo y/o trabajos de menor calificación en comparación a la población general, que da cuenta que la discapacidad es un factor que dificulta ser incluidos íntegramente en los respectivos países en condiciones igualitarias. Ante la escasa información nacional especializada en el área y de la necesidad e interés científico que refieren diversas asociaciones de personas con discapacidad auditiva existentes en el país, cabe conocer la trayectoria de vida laboral en la que se encuentran los profesionales universitarios con hipoacusia; descartando, para su estudio, el condicionante de su formación académica, ya que como señala Herrera (2010) una causa es la falta de capacitación, a la cual ellos han accedido mediante la formación universitaria.

Actualmente, las competencias laborales definidas por la OECD como la “capacidad para responder exitosamente a una demanda compleja o llevar a cabo una actividad o tarea, incluyendo las actitudes, valores, conocimientos y destrezas que hacen posible la acción efectiva” (MINEDUC, 2007), son significativas para el acceso, permanencia y progreso al trabajo. Considerando las dificultades comunicativas que presentan las personas con discapacidad auditiva que entorpecen la comunicación efectiva que impacta en la fluidez de las relaciones interpersonales importantes para el desarrollo laboral productivo, resulta relevante conocer desde la visión y las trayectorias de vida de profesionales universitarios con déficit auditivo, aquellos aspectos significativos que han permitido un desempeño profesional e inclusión laboral exitoso.

Con el propósito de aportar conocimientos sobre la realidad nacional de personas con déficit auditivo en el área laboral, se realiza la presente estudio de tipo exploratorio y cualitativo, que tiene como objetivo conocer cuáles son los aspectos significativos en la trayectoria de vida, de dos profesionales universitarios con déficit auditivo, y que han influido en su vida sociolaboral.

METODOLOGÍA

La investigación se realiza bajo el Enfoque Cualitativo. Se utiliza la perspectiva de la narrativa, que permite, desde la visión de los sujetos, conocer los aspectos significativos de la inclusión laboral. En términos metodológicos, el estudio es de tipo exploratorio, retrospectivo y transversal.

Los y las participantes del estudio corresponden a profesionales universitarios con déficit auditivo de la Región Metropolitana. Se utiliza muestreo por conveniencia, seleccionando a dos participantes, quienes cumplen con los siguientes criterios de inclusión específicos:

- Profesional universitario, sin distinción de género.

- Déficit auditivo, congénito o adquirido previo al ingreso a la educación superior y con grado de hipoacusia moderada o severa.
- Experiencia laboral, de al menos 1 año en el ejercicio de sus respectivas profesiones.

La información inicial para la búsqueda de participantes se obtuvo desde la base de datos electrónica del Servicio Nacional de la Discapacidad, SENADIS. Se contactaron 12 instituciones relacionadas con la discapacidad auditiva, que aportaron datos de profesionales con déficit auditivo, a quienes se les presenta la finalidad del estudio y se explora su interés por participar en el proceso respetando los criterios de inclusión.

Previo al inicio de la investigación se reservan las consideraciones a los aspectos éticos de mantención de la confidencialidad y anonimato, a través de la omisión de nombres reales de los participantes y la aplicación de un proceso de consentimiento informado realizado en forma previa a las entrevistas. En este proceso se considera la entrega de información oportuna sobre los propósitos, metodología y beneficios del proceso de investigación, y los/as participantes firman voluntariamente el protocolo establecido.

Se inicia el proceso de recolección de información, a través de entrevistas semiestructuradas que cumplen con las siguientes características:

- El número de reuniones realizadas con cada participante fluctuó de 3 a 4 sesiones, permitiendo abordar todas las temáticas predefinidas.
- Los lugares y horarios son acordados según la disponibilidad de los participantes.
- Dos investigadoras realizan el proceso de entrevista para cada caso.
- Las entrevistas son registradas a través de grabaciones de audio y son transcritas.

Tal como se señalara, el instrumento de recolección de información es la entrevista semiestructurada. Las entrevistas cualitativas semiestructuradas están “guiadas por un conjunto de preguntas y cuestiones básicas a explorar, pero ni la redacción exacta, ni el orden de las preguntas está predeterminado” (Allen, Erlandson, Harris, Skipper, 1993). Sin embargo, los encuentros, entre investigador e informantes están dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras (Bodgan & Taylor, 1986). Así, las entrevistas del presente estudio tienen como finalidad realizar una revisión de la trayectoria de vida de los participantes con focalización particular en los aspectos significativos para la inclusión laboral, durante las distintas etapas del ciclo vital.

Para establecer la pauta de entrevista se definen temáticas y subtemáticas, que tienen como propósito identificar tópicos importantes a abordar que permiten una revisión completa de la trayectoria de vida de los participantes. En el proceso, se añaden algunas subcategorías emergentes. Según Cerda (1995), este tipo de entrevista utiliza preguntas abiertas, es flexible en sus procedimientos y por lo general carece de una estandarización formal. Las temáticas planteadas son: familia de origen, familia nuclear, déficit auditivo, desempeño educativo (enseñanza básica, media y superior), desempeño laboral y redes de apoyo.

Las temáticas y subtemáticas se utilizan como categorías de codificación, considerando que permiten una revisión completa de la trayectoria de vida de los participantes, añadiéndose algunas subcategorías emergentes. Con dichas categorías se procede a la codificación y análisis de la información, en cada caso estudiado. “La codificación es un

modo sistemático de desarrollar y refinar las interpretaciones de los datos. El proceso de codificación incluye reunión y análisis de todos los datos que se refieren a temas, ideas y conceptos” (Bodgan & Taylor, 1986). Luego, se analizan los resultados obtenidos en cada categoría de codificación, considerando la información relevante en ambos casos. Finalmente, se determina la información que orienta la exploración de los aspectos significativos para la inclusión laboral.

Cabe destacar que durante el proceso de recolección de información, los dos participantes utilizan la lectura labio-facial como medio de comunicación, por lo que no se requirió la participación de un intérprete en lengua de señas.

RESULTADOS

Los resultados se presentan de acuerdo a las categorías de análisis del estudio. Para facilitar el entendimiento de los hallazgos más relevantes, se entrega una descripción breve de la trayectoria de vida de cada sujeto.

Descripción de los sujetos

“Raúl” es un hombre de 61 años de edad, descendiente de inmigrantes europeos y proveniente del sur de Chile, en donde vivió hasta su ingreso a la universidad junto a su familia, compuesta por ambos padres y 6 hermanos, entre los cuales Raúl es el tercero. Al igual que sus abuelos, sus padres se dedicaron a las actividades agrícolas, ganaderas y comerciales, las cuales les permitieron mantener una situación económica que él define como “acomodada”. Así mismo, Raúl también se desempeña en actividades productivas relacionadas a dicho rubro, como también mantiene valores religiosos y políticos similares a su familia.

A los 9 años, Raúl adquirió el déficit auditivo severo producto de una infección viral que le afectó el nervio auditivo. Esto propició que sus padres lo trajeran a Santiago, en donde los médicos le recomendaron el uso de audífono (que utiliza hasta la actualidad) y el estudio de la lectura labio-facial con una fonoaudióloga. Con ésta vivió durante 6 meses (cuando tenía 10 años), mientras sus padres permanecían en el sur, hasta que para el terremoto de mayo de 1960, regresa con ellos. Tres años más tarde vuelve a reforzamiento de lectura labio-facial.

Su educación básica y media fue cursada en dos colegios, ambos particulares pagados y de orientación religiosa (católicos) que imparten la educación regular, a los cuales asistía junto a sus hermanos. Cursó la educación superior en el área de la Ingeniería en reconocidas universidades estatales. Durante el primer año (1971) estuvo en una universidad del sur de Chile y luego se cambia (1972-1975) a una universidad ubicada en Santiago. En dicho cambio de universidad logra la revalidación de todas las asignaturas.

Desde que egresó de la universidad, forma parte de la asociación de egresados de su carrera, y desde hace 15 años Raúl participa como miembro del equipo directivo en una agrupación de personas con discapacidad auditiva. Además, por 25 años ha pertenecido a una asociación de tipo recreativa.

En noviembre del presente año, Raúl inició su proceso de jubilación voluntaria, luego de 34 años trabajando en la misma empresa. Al interior de dicha empresa, dedicada al rubro del comercio automotriz, se mantuvo siempre en el mismo puesto laboral.

Además, de forma paralela, posee un negocio con uno de sus hermanos, lo que le provee, según relata, un “*buen respaldo financiero*”.

En la actualidad, reside en el sector oriente de Santiago, junto a su esposa, profesional universitaria de 58 años de edad, tiene un hijo de 21 y una hija de 19 años, ambos estudiantes universitarios. Al interior de su familia nuclear, los únicos antecedentes médicos son los de Raúl: el déficit auditivo y diabetes mellitus tipo II.

“Ana” es una mujer de 35 años de edad, que nace y reside, actualmente, en la ciudad de Santiago. Proviene de una familia de clase media compuesta por ambos padres y 4 hijos, donde Ana es la segunda. Cabe destacar que dos de sus hermanos presentan condición de discapacidad, intelectual y espectro autista, respectivamente. Su padre se desempeñaba en el área de las telecomunicaciones, actualmente jubilado, y su madre es educadora diferencial.

El déficit auditivo severo de Ana es de origen congénito, siendo diagnosticada a los 2 años, momento en que inicia el uso de audífono. Frente a tal situación, los padres inscribieron a Ana en un colegio particular y católico, especializado en la educación para niños con hipoacusia. Este establecimiento de orientación oralista, enseña la lectura labio-facial para la comprensión y el lenguaje oral para la expresión. Cursa hasta 7° básico en dicho colegio, ya que posteriormente se cambia a un colegio particular de educación regular.

Su educación superior fue cursada en dos universidades nacionales. En la primera, perteneciente al Consejo de Rectores, cursó un semestre en Ingeniería (1995). Suspende sus estudios durante el segundo semestre debido a un cuadro depresivo. El año siguiente (1996) se integra a Artes durante un semestre. En 1997 decide ingresar a Diseño en una universidad privada, finalizando su carrera profesional el año 2001. Destaca en este periodo que durante el año 2000 se casa y nace su hija mayor el 2001.

Mientras cursa su educación superior, participa en una agrupación de personas con discapacidad auditiva. Actualmente, mantiene contacto con miembros de dicha agrupación, quienes son parte de su grupo de amigos/as.

Su trayectoria laboral es realizada en dos lugares; entre el año 2002 y 2010 se desempeña como Diseñadora en una empresa dedicada al comercio de muebles. En mayo del año 2007 sufre un accidente automovilístico, por lo que debe someterse a una serie de cirugías reconstructivas en su rostro. A raíz de esto, estuvo 2 años con licencia (2007-2009), periodo en que decide tener a su segunda hija. Desde entonces se desempeña en el cargo de administradora de una escuela básica y especial, cuyos propietarios son sus padres.

Hasta el momento de la investigación, Ana se encuentra estudiando un diplomado, relacionado con su profesión. Vive en el sector sur de Santiago, junto a su esposo (36 años) y dos hijas, de 3 y 9 años de edad, quienes cursan educación básica en colegios regulares, no poseen antecedentes médicos de relevancia y mantienen una situación socioeconómica que ella define como “*media*”.

Análisis de las principales temáticas

Familia de Origen

En la familia de Raúl, el trabajo se relaciona al rubro agrícola, ganadero y comercial, en el cual participaban todos los integrantes de la familia desde temprana edad. Si bien los

padres de Raúl no son profesionales, cuentan con un elevado nivel cultural. El padre se desempeñaba en trabajos que poseen cierta connotación social: *“Mi papá formó un negocio, tipo supermercado. También tenía un don innato, arquitecto innato. El construyó varias casas en el sur, diseñaba los planos. También fue martillero de la feria ganadera”*. Durante su trayectoria laboral, Raúl se desempeñó en actividades productivas similares a las que realizaba su familia. Opta por una profesión ligada al comercio y mantiene de forma paralela a su trabajo dependiente, negocios en conjunto con un hermano, en el área forestal.

La madre de Ana es profesional universitaria y se desempeña en el área de la educación diferencial, mientras el padre era administrativo de una empresa nacional. Una vez jubilado el padre, decide construir un colegio de educación básica y especial, en el cual trabajan ambos padres, un hermano y el esposo de Ana. Ella comienza a trabajar en este colegio, luego de renunciar a su primer empleo, dejando de lado momentáneamente, el ejercicio de su profesión.

Ambas familias poseen una buena situación socio económica, que les permite el acceso a apoyo médico especializado, donde se incentiva la opción de la lectura labio-facial, y a una educación particular y de calidad. Raúl señala: *“tenía el apoyo económico de mi padre que pudo financiar mis estudios”*. Así mismo, Ana menciona: *“no tenía problemas, mi papá me pagaba la universidad”*. Además, otorgan la posibilidad de generar empleos.

Ambas familias permiten un desarrollo normalizado a Raúl y Ana, incorporando e incluyendo a sus hijos en todas las actividades cotidianas posibles: familiares, recreativas, educativas y laborales. Además, promueven hábitos de estudio y valores centrales que contribuyen a desarrollar expectativas académicas y laborales. Raúl manifiesta que desde temprana edad tuvo la convicción de que el déficit auditivo era un obstáculo a superar y, por tanto se plantea como objetivo llegar a la educación superior. Inicialmente Ana no lograba valorar sus capacidades para desempeñarse en la educación superior, por lo que el apoyo otorgado por sus padres es fundamental. Según Ana *“yo lo pensaba pero no sabía y mi mamá me decía que yo podía. (...) Mi papá siempre me dijo que yo me la podía”*.

Ambos refieren recibir apoyo y contención emocional de la familia en determinados momentos difíciles de sus vidas. Raúl mantiene una buena comunicación y relaciones con sus padres y hermanos, por lo que todo el grupo familiar es identificado como un soporte en aquellos momentos complejos, por ejemplo: cuando no podía acceder a las conversaciones familiares y al momento de estar lejos de su hogar, en el periodo universitario, donde tuvo la compañía de una hermana que residía en Santiago. Ana refiere problemas para establecer un buen nivel comunicativo con los integrantes de su familia, debido a los déficits presentados por sus hermanos y el distanciamiento emocional que ella establece: *“No soy muy demostrativa en los afectos con mi familia”*. Ana identifica con mayor cercanía a su madre, como un apoyo fundamental al estudiar las asignaturas escolares, durante el cambio de carrera y universidad, en su episodio depresivo y tras el accidente automovilístico que sufrió.

Déficit Auditivo

Raúl, al adquirir el déficit, ya había desarrollado el lenguaje, por lo que solo requiere el entrenamiento en lectura labio-facial. Ana, al tener un déficit congénito, debe aprender a *“sacar la voz”*, la lectura labio-facial y el uso comprensivo y expresivo del lenguaje. Para acceder a la lectura labio-facial, ambos requirieron entrenamiento de éste mediante

intervenciones profesionales y particulares. Se sugiere el uso de audífonos, al cual ellos acceden y mantienen hasta la actualidad.

El uso de audífonos y la lectura labio-facial, comprendidos como adaptaciones comunicativas, no son suficientes para acceder de manera eficaz a la información oral. Ante esto, actualmente, Raúl y Ana utilizan de manera complementaria el correo electrónico y mensajes de texto, además de desarrollar estrategias personales, las cuales incluyen: solicitar a las personas una distancia adecuada para facilitar la lectura labio-facial, que mejoren su modulación, elevar el volumen de voz, pedir *“que hablen calmado”* y en el caso de Raúl, como refiere *“les hago ver que no escucho bien, ellos cambian su actitud”*.

Si bien ambos se comunican con las personas oyentes a través de la lectura labio-facial, Ana además utiliza la lengua de señas, de manera complementaria, al comunicarse con sus amigos que poseen déficit auditivo. Por su parte, Raúl refiere estar en completo desacuerdo con el uso y enseñanza de esta lengua: *“para tener un buen desempeño en el mundo laboral no sólo basta en entender lo que dicen, sino que también deben ser capaces de expresarse oralmente, aunque no salga una entonación y vocalización perfecta (...). Por nada del mundo, es mi opinión personal, se le enseñe a un niño el lenguaje de señas, salvo cuando ya esté consolidada y arraigada la lectura labial y la expresión oral”*.

Raúl participa en una institución creada por personas con déficit auditivo, asistiendo con regularidad y formando parte de su directiva. Al interior de ésta, promueve activamente el uso de lectura labio-facial y la inclusión de personas con hipoacusia, al establecer: *“desde la experiencia nuestra, tratar de transmitirle cómo desenvolverse, cómo usar el teléfono, cómo arreglárselas cuando tocan el timbre en la casa, le aconsejamos que tomen clases de lectura labial, etc.”*. Ana por su parte, también señala haber participado en la directiva de una agrupación de personas con déficit auditivo por dos años. Sin embargo, comienza a dedicar mayor tiempo a su familia y deja el cargo, asistiendo en forma esporádica a las actividades que se realicen en la organización.

Desempeño educativo

Raúl asistió, junto a sus hermanos, a colegios particulares de educación regular, manteniéndose en éstos al adquirir el déficit auditivo. Al finalizar la educación media, rinde la Prueba de Aptitud Académica (PAA) e ingresa a Ingeniería en una reconocida universidad. Sin embargo, decide continuar su carrera en otra universidad, *“para obtener una mejor formación académica e intelectual en la carrera de Ingeniería”*.

Ana estudió hasta 7° básico en un colegio particular especializado en educación para estudiantes con déficit auditivo. Mientras permanece en éste, sus padres intentan integrarla de manera paralela al colegio regular donde trabajaba la madre. Respecto de este hecho Ana señala: *“yo nunca quise seguir ahí. O sea, estuve poco tiempo ahí, como dos meses. Porque yo lloraba, no quería, pero mi mamá me decía que era para que aprendiera más”*. En 8° básico, Ana ingresa a un establecimiento particular que imparte educación regular y al terminar su educación media ingresa a una reconocida universidad, mediante el proceso de admisión especial, que incluía pruebas teóricas y psicológicas. Decide cambiarse de institución debido a dificultades académicas que generan un estado depresivo.

Raúl y Ana reconocen situaciones complejas en relación a su integración socioeducativa. En ambos, éstas se centran en el acceso a la información oral al

enfrentarse a la imposibilidad para tomar notas y mantener la lectura labio-facial simultáneamente, la necesidad de estar a una distancia que les permita observar el rostro del profesor para realizar lectura labio-facial y la capacidad de modular de los profesores, entre otras. Además, Ana refiere limitaciones personales en el acceso al conocimiento (señala una *“falta de vocabulario”*), como también dificultades en la adaptación y generación de vínculos con las personas. Así, al preguntarle por las amistades del colegio regular, Ana dice tener *“muy poco, una o dos amigas. No más. Es que yo no me sentía cómoda, ni integrada”*.

Ante las dificultades para acceder a la información, ambos desarrollan estrategias, tales como el uso de ayudas técnicas, solicitar a compañeros y familia que les explicaran la materia, utilizar la bibliografía obligatoria y complementaria, además del uso de apuntes de sus compañeros. Para ello, Raúl señala que debía generar estrategias de vinculación con sus compañeros: *“Yo les era simpático para ellos, creo que fácil me lo gane con la empatía. Era muy buen compañero, cariñoso, entonces ellos estaban dispuestos a ayudarme”*.

Ana señala que tenía la expectativa, de que en la educación regular, sus pares y profesores tomaran la iniciativa para apoyarla: *“siempre le echaba la culpa a mis compañeros. Pienso que ellos también debieron ayudarme a integrarme”*. Logró integrarse a los ambientes educativos regulares, con bastante dificultad y luego de un tiempo considerable *“entré en séptimo, pero cuando yo estaba en segundo, tercero, cuarto, ahí ya me hice amigas (...) Aprendí a enfrentarme”*. Esta falta de apoyos requeridos por Ana, mermó en un inicio su motivación personal por integrarse al sistema educativo regular. Además tiene la percepción de haber vivido en ocasiones discriminación en la educación regular.

Durante sus periodos educativos, ambos destacan personas y experiencias significativas en relación con su integración socioeducativa. Raúl destaca las experiencias tempranas de integración al interior de su familia, la ayuda de sus pares y la asesoría de un profesor de la universidad, quien le reafirma que la estrategia para apoyar sus estudios es accediendo a la bibliografía obligatoria y complementaria lo que le permite acceder al conocimiento de manera efectiva y eficaz. Esta estrategia era utilizada por Raúl desde su enseñanza básica y se mantiene hasta la educación superior. Ana menciona enfáticamente las vivencias en su colegio especializado, entre las cuales subraya el contacto con sus compañeros, que mantiene hasta la actualidad, y el reconocimiento de sus profesores y padres por su desempeño académico. Además, Ana destaca el apoyo de compañeros y amigos, una profesora particular y una profesora del colegio regular. Ambos destacan el rol de la familia en cuanto al apoyo académico, económico y emocional. En el caso de Raúl haciendo referencia al sistema parental y filial, mientras que en Ana solamente al sistema parental. Ana señala que en los 2 últimos años de la educación superior, el apoyo académico y emocional provino principalmente de su esposo.

Raúl y Ana mencionan el desarrollo de intereses y hábitos de estudios, en ambos casos señalan los conceptos de *“esfuerzo”* y *“autoexigencia”*, con los que demuestran y fomentan sus competencias académicas personales y la búsqueda del éxito (con el respectivo reconocimiento de *“Ser el/la mejor”*, según refieren). Así, dedican una gran cantidad de tiempo a estudiar, en desmedro de la realización de actividades recreativas y sociales.

Según lo que Raúl y Ana relatan, son definidos por sí mismos y sus familias, como personas que se caracterizan por ser “responsables”, “autoexigentes” y “disciplinadas”. Si bien los dos refieren poseer dichas características y los deseos de ingresar a la universidad, ante dicha situación ambos relatan sus experiencias de distintas formas. Raúl señala: *“cuando yo perdí la audición tenía claro que yo para poder sobresalir requería un título, porque con otro medio en la vida no me salía fácil”*. Mientras que Ana: *“yo de antes que quería entrar a la Universidad. Es que en el colegio siempre te hablan de la Universidad (...) siempre quería, pero no estaba segura si podía (...) yo lo pensaba pero no sabía y mi mamá me decía que yo podía (...) Mi papá siempre me dijo que yo me la podía”*. En este sentido, Ana requirió mayor refuerzo por parte de su familia, ya que si bien ella reconoce sus habilidades académicas, demuestra no poseer la determinación suficiente para decidir de forma independiente su ingreso a la universidad.

Además, ambos refieren habilidades y “autovalencia”, en la comprensión de las matemáticas. En ambos casos dicha habilidad e interés se relaciona con su motivación por realizar estudios profesionales en el área de la ingeniería. Sin embargo cuando Ana comienza a tener dificultades en ésta, ingresa a Artes en la misma universidad. En dicha carrera, obtiene un buen desempeño, sin embargo Ana no visualiza en ésta como una “carrera profesional”, lo cual la motiva a ingresar a Diseño, definiendo la profesión como una “mezcla entre las artes y las matemáticas”.

Desempeño laboral

Durante 34 años Raúl se desempeña como Ingeniero en una empresa automotriz, a la cual ingresa por recomendación de un ex compañero de universidad. La interacción con los dueños, las competencias académicas y sus habilidades sociales le permiten ser contratado sin necesidad de asistir a una entrevista laboral. Según refiere: *“Me presentaron al director de la empresa automotriz, conversamos, le caí bien y me tomó por 5 meses, trabajando a honorarios. Posteriormente me hicieron contrato indefinido”*.

Ana trabajó 8 años como diseñadora en una empresa, a la cual accede por medio de un conocido que trabajaba en dicho lugar. Obtiene el cargo mediante una entrevista de trabajo. Al sexto año de trabajo, y luego del accidente automovilístico, Ana nota una serie de irregularidades durante el periodo de licencia, entre ellas: *“me daban las licencias, pero no me pagaban todo, me pagaban la mitad o menos de la mitad”, “incluso me decían ¿por qué no vienes algún día en la semana (...)? yo a veces iba como para orientar a la gente, y ayudar a los que tenían que hacer mi trabajo”*. Ana aceptaba dichas condiciones, sin embargo su esposo no estaba de acuerdo con éstas, por lo que le sugiere renunciar. Ana, tras la renuncia ingresa a trabajar en la escuela especial de sus padres, donde se desempeña como administradora desde hace 2 años.

Raúl y Ana refieren un buen desempeño laboral, que les ha permitido optar a mayores responsabilidades en sus respectivos cargos. Ana refiere: *“fui adquiriendo otras responsabilidades. Por ejemplo, ir a hablar con otras personas, mostrar mis trabajos”*. Aún así ambos evidencian limitaciones laborales propias de su déficit, destacando las dificultades para realizar lectura labio-facial en reuniones y la reducción del vocabulario. Además, Ana señala: *“mis compañeros no me integraban, y yo les preguntaba de qué estaban hablando, no me contaban, se reían, me sentía discriminada”*.

Considerando estas limitaciones, Raúl genera estrategias que le permiten adaptarse y refiere: *“si hay una reunión más grande yo tengo especial cuidado con tratar de ponerme cerca o al frente de la persona que expone el tema (...) Cuando hablan demasiado bajo o rápido, les hago recordar que estoy presente (...) Pero yo también debo tratar de estar atento”*. Por otro parte, Raúl reconoce como decisión personal no ascender de cargo, pues esto implica relacionarse con un mayor número de personas.

Ana también refiere haber intentado estrategias para integrarse *“yo le dije enseguida que tenía déficit auditivo. Igual tenía miedo de decirlo, pero lo dije”*. Ella señala que la empresa debiera elaborar estrategias para su integración laboral, tales como disponer de un intérprete de señas en las reuniones, complementar la información con material escrito y, ofrecer de manera activa las explicaciones necesarias para comprender la información oral. Respecto de su actual trabajo, refiere sólo tener dificultades cuando debe atender apoderados, ante lo que ha intentado delegar dicha labor: *“atender a los apoderados me apesta, porque me cuesta entenderles (...) Ahora trato de que otra persona los atienda”*. A pesar de esto, en términos generales señala: *“Me siento bien, porque estoy con mi familia. Sí, es agradable. Adaptada porque me siento como que estoy en mi casa, pienso porque están mis papas y mi esposo”*.

En la actualidad Raúl, quien jubiló en noviembre, planea mantener el proyecto empresarial con su hermano y continuar desempeñando su profesión en trabajos particulares. Ana terminará su diplomado y espera retomar el ejercicio de su profesión, a través de una empresa de diseño junto a su esposo.

Redes de Apoyo

La red social de apoyo de Raúl es amplia, conformándose por un gran número de individuos distribuidos en los contextos de familia, amigos, comunidad y actividades productivas, describiendo: *“Tengo muchos amigos, algunos relacionados con mi trabajo, la pesca deportiva, otros grupos relacionados con el centro de ex alumnos donde estudié y con compañeros de estudios, si bien es cierto hoy los veo poco, pero nos profesamos muchos cariños”*. Además señala: *“yo en la universidad tuve apoyo de mis compañeros de carrera”*, apoyo que también se presenta en sus compañeros de trabajo.

Ana refiere: *“Amigos oyentes casi no tengo, por ejemplo con mis compañeros oyentes la comunicación no es buena (...) Encuentro que ellos no se adaptan a mí. Y yo muchas veces me aislo por lo mismo”*. Prefiere relacionarse con amigos con déficit auditivo, padres, esposo e hijas. Como se ha mencionado en la temática familia de origen, Ana señala a su madre como el principal apoyo emocional y académico, hasta que se incluye el apoyo de su esposo.

Familia Nuclear

Raúl y Ana son casados y poseen una relación estable con sus parejas e hijos/as. Ambos señalan aportar en la educación de éstos y destacan el apoyo permanente recibido por sus cónyuges, tanto en el cuidado y crianza de éstos, así como en las labores del hogar.

Raúl refiere cumplir con su rol de proveedor económico, esposo y padre. En el rol de padre destaca sólo la supervisión de los estudios universitarios de sus hijos, al contratar profesores particulares, supervisar notas y promover hábitos de estudio. Así mismo, señala impartir una disciplina *“estricta”* y centrada en la exigencia y el cumplimiento de logros académicos. En relación a esto, Raúl señala expectativas familiares basadas en la obtención de títulos profesionales por parte de sus hijos.

Ana comparte todas las labores del hogar junto a su esposo, refiriendo: “*mi esposo igual me ayuda harto*”. Si bien Ana refiere dificultades comunicacionales con sus hijas, atribuye éstas a “*que no entienden bien lo que a mí me pasa, el que no escuche*”. Ella señala supervisar y enseñar los contenidos en el área de matemáticas. Por el momento, las expectativas familiares que describe Ana, se basan en una proyección laboral independiente junto a su esposo “*con mi esposo queremos formar, si Dios quiere, una empresa de diseño que es lo que yo hago y estudié*”.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

A partir de los hallazgos, se evidencia que en ambos casos la familia de origen juega un rol fundamental en tanto alientan y permiten un desarrollo normalizado que promueve la integración de Raúl y Ana, tanto en contextos familiares, recreativos, educativos, sociales y laborales. Ambas familias orientan a sus respectivos hijos e hijas hacia el ingreso a la educación superior y al éxito laboral. Dichas expectativas son promovidas a través del interés y la habituación por el estudio. Ambos entrevistados reproducen dichas expectativas en sus hijos, transmisión que se explicaría por el capital cultural que poseen (Bourdieu, 2005).

Dentro del desarrollo de hábitos de estudio, ambos refirieron haber dedicado más tiempo a las actividades académicas en comparación a las actividades recreativas y la participación social respecto de sus compañeros(as). Gosálbez & López (2008) exponen que una estrategia a tener en cuenta, durante la planificación y el desarrollo del aprendizaje del estudiante con déficit auditivo, es ofrecer a éste “más tiempo para practicar, más oportunidades de repaso”, así como “facilitar resúmenes escritos y esquemas”, haciendo referencia al acceso a bibliografía complementaria. En la actualidad, estas son adaptaciones curriculares necesarias que apoyan la permanencia de un estudiante en la educación (Duk & Hernández, 2002). Estos hábitos se desarrollaron y se mantienen en la actualidad, favoreciendo sus desempeños laborales y generando sentido de responsabilidad en sus respectivos puestos de trabajo.

El capital cultural y la situación socioeconómica de ambas familias posibilitan el ingreso de Raúl y Ana a colegios particulares pagados y a la educación superior corroborando lo que indica el Primer Estudio Nacional de la Discapacidad, que refiere que “2 de cada 5 personas con discapacidad de condición socioeconómica alta ha accedido a estudios universitarios, en cambio, 1 de cada 150 personas con discapacidad de condición socioeconómica baja lo ha hecho” (FONADIS & INE, 2004). Esta condición social también activa redes sociales que facilitan el acceso a puestos de trabajo tanto en el ámbito externo como a través de empresas propias, donde actualmente ambos se desempeñan. Además se observa que tanto, la familia nuclear y extendida de ambos sujetos, ofrecen apoyo emocional e instrumental que influye en el bienestar afectivo, favoreciendo sus desempeños productivos (Warr, 1986). Se observa que el contar con un alto capital social impacta positivamente en la inclusión de las personas en situación de discapacidad.

La edad de presentación del déficit auditivo impacta en la adquisición del lenguaje (Canals, 2011), y por consiguiente en la elección de un sistema educativo regular o especializado. Ana, quien presenta el déficit auditivo a temprana edad del ciclo vital, requiere más apoyos en el desarrollo y adquisición del lenguaje comprensivo y expresivo. Raúl y Ana requerían la lectura labio-facial. En el caso de Ana, era el único

medio que se le permitía utilizar en el colegio especial de orientación oralista, y, para ambos, en la educación regular era el único medio que les permitía acceder a la información. La lectura labio-facial, complementada con el uso de audífonos, es reconocida por ambos como un método que favorece la participación social y que les permite cursar una carrera profesional. La efectividad de la lectura labio-facial la aseguran mediante una distancia adecuada con el emisor, la solicitud de un volumen de voz y modulación apropiada.

En contextos educativos, complementan el apoyo a través de medios escritos como apuntes de compañeros, bibliografía obligatoria y complementaria utilizando como estrategias la vinculación con sus compañeros. Dichas estrategias requieren el desarrollo de habilidades de comunicación e interacción, las cuales son aprendidas en sus núcleos de socialización primaria y secundaria (Berger & Luckmann, 1986), lo que les permite ser promotores de su inclusión, en diversos contextos.

En el ámbito del trabajo se presentan las mismas dificultades de acceso a la información y se añaden nuevos desafíos como son la participación en reuniones, donde deben realizar lectura labio-facial de varias personas de forma simultánea. En estas y otras situaciones, usan como apoyo las tecnologías de la información para asegurar un mejor desempeño, por ejemplo: presentaciones audio-visuales, correo electrónico, fax y mensajes de texto. Además, solicitan y reciben la información de forma directa a través de sus compañeros de trabajo. Ana, también señala la necesidad de disponer de un intérprete de señas en las reuniones.

El grado de interacción social que se requiere para desempeñarse en un puesto de trabajo impacta en su desempeño laboral lo que ha significado tomar decisiones, como por ejemplo no ascender de cargo, como señala Raúl, o no desempeñar determinadas tareas, como la atención de apoderados, en el caso de Ana. Estas decisiones podrían ser consideradas como adaptaciones laborales necesarias que les han permitido mantenerse en el empleo y ser exitosos en su desempeño.

Cultura Sorda y Sentido de Pertenencia

Tanto Raúl como Ana mencionan la lectura labio-facial como la herramienta que ha permitido su inclusión educativa y laboral, lo cual concuerda con lo expuesto en el artículo “*Experiencia de trayectoria y lugar de trabajo de universitarios australianos sordos*” (Hyde et al., 2007), donde se asegura que los niveles de empleabilidad son mayores para las personas con déficit auditivo que utilizan el lenguaje oral como medio de comunicación.

Raúl y Ana discrepan respecto de la apreciación de la Lengua de Señas. Para Raúl se constituye en un factor de segregación cultural, mientras Ana la utiliza de manera complementaria al estar en compañía de amigos/as sordos/as. En Chile, el artículo 26 de la Ley 20.422 “reconoce la lengua de señas como medio de comunicación natural de la comunidad sorda”, considerándose uno de los componentes fundamentales de la cultura sorda o del mundo sordo, definido como “grupo de personas con características comunes y una forma de vida particular, que poseen conocimientos de su mundo y comparten experiencias de lo que es ser sordo” (Bahan, Hoffmeister & Lane, 1996).

Entre la comunidad sorda y los especialistas existen opiniones divididas. Hay quienes apoyan la lengua de señas:

“A los niños se les niega el acceso a la lengua de signos y a la subcultura de sordos; por otro lado son empujados a una cultura de audición que los etiqueta como discapacitados reduciendo su autoestima” (Bat-Chava, 1994).

Mientras otros autores señalan la importancia de complementar ambos métodos:

“A través del oralismo el niño sordo deberá convertirse en miembro del mundo oyente. Deberá identificarse, al menos en parte, con el mundo oyente, que es casi siempre el mundo de sus padres y familiares. Pero el niño también deberá estar en contacto con el mundo de las personas sordas, su otro mundo (...) el bilingüismo, es decir lengua oral y lengua de signos, es la única vía a través de la cual podrá satisfacer sus necesidades” (Grosjean, 1999).

El lenguaje es un elemento fundamental que ha contribuido en la formación de identidad de los participantes de la investigación. Raúl se siente integrado en su círculo de pares oyentes, y Ana refiere mayor comodidad e identificación con sus amistades con quienes comparte su déficit, “es en el momento en que las personas sordas conocen a otros sordos, participan de sus comunidades, se reconocen y aceptan como sordos, la instancia en que se adhieren a su cultura” (De la Paz & Salamanca, 2009).

Dificultades de la Inclusión Sociolaboral y Perspectiva de Derecho

Raúl y Ana demuestran que a pesar del déficit auditivo, su desempeño profesional no ha sido afectado ni en la capacidad ni en la calidad profesional. Ambos reconocen situaciones complejas en relación que han debido sortear en su inclusión sociolaboral, especialmente vinculado al acceso a la información oral. Ana, específicamente refiere y evidencia la necesidad de tener acceso a determinados apoyos (intérprete de señas) en ciertos contextos que facilitarían la comprensión de la información oral facilitando la plena inclusión sociolaboral.

La falta de apoyos adecuados puede mermar la motivación y las estrategias personales por integrarse, además puede aumentar las percepciones de sentimientos de discriminación. En ciertos contextos laborales, Ana requeriría disponer de un intérprete de señas (ej. reuniones de equipo), complementar la información con material escrito, acceso a las explicaciones necesarias para comprender la información oral, así como flexibilidad en la realización de tareas (ej. delegar funciones que impliquen la interacción con personas que desconocen su déficit).

La Organización de las Naciones Unidas (1993), mediante las Normas Uniformes sobre igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad, es clara al señalar en el artículo 7, referido a empleo, que “(...) han de estimular también a los empleadores a que hagan ajustes razonables para dar cabida a personas con discapacidad” (Pág. 19).

Detalla en el artículo 5 (ONU, 1993), sobre posibilidades de acceso:

“Se debe considerar la utilización del lenguaje por señas en la educación de los niños sordos, así como en sus familias y comunidades. También deben prestarse servicios de interpretación del lenguaje por señas para facilitar la comunicación entre las personas sordas y las demás personas” (Pág. 17).

Esto nos permite comprender que, así como deben existir adaptaciones curriculares que apoyen el ingreso, la permanencia y el egreso en la educación (Duk & Hernández,

2002), desde un enfoque de inclusión sociolaboral que considere una Perspectiva de Derecho (ONU, 2006), los contextos familiares, comunitarios y laborales, también deben ofrecer oportunidades que faciliten y permitan la inclusión sociolaboral plena de una persona con déficit auditivo.

A través de esta investigación se constata que el trabajo tiene un nivel de significancia, personal y social, que permite el desarrollo en los ámbitos de autorrealización, de habilidades sociales y de participación social. La integración sociolaboral se entiende como: *“la participación de las personas con discapacidad en la vida corriente de la comunidad, a través de la actividad productiva, teniendo la capacidad, el deseo y la oportunidad”*, definición expresada por el Grupo Latinoamericano de Rehabilitación Profesional (en SENADIS, 2011).

Por lo tanto, desde los antecedentes teóricos y empíricos presentados en el presente artículo, se constata el hecho de que el trabajo tiene un nivel de significancia, personal y social, que permite el desarrollo en ámbitos de autorrealización y de habilidades sociales por medio de la participación social. Dichos elementos permiten y conforman la integración sociolaboral. El Grupo Latinoamericano de Rehabilitación Profesional (en SENADIS, 2011), establece que la integración sociolaboral es: *“la participación de las personas con discapacidad en la vida corriente de la comunidad, a través de la actividad productiva, teniendo la capacidad, el deseo y la oportunidad”*. Sin embargo, una persona con déficit auditivo puede desempeñarse en un puesto de trabajo, siempre que exista una sociedad basada en la equidad que permita la igualdad de oportunidades. De este modo, se reconoce la importancia de promover oportunidades de inclusión sociolaboral hacia las personas con déficit auditivo, ya que existen barreras evidentes en el ámbito comunicacional, reflejadas en la presente investigación y respaldadas por la literatura existente. Si bien estos dos casos han logrado ejercer sus profesiones, siendo exitosos en términos laborales, sin requerir intervenciones de Terapia Ocupacional, existe un 70.3% (FONADIS, 2004) de personas con hipoacusia que, encontrándose en edad productiva, no cuentan con trabajo remunerado y que podrían beneficiarse con la intervención de Terapia Ocupacional en términos de capacitación e intermediación laboral. En este mismo sentido, la información y los resultados expuestos, pretenden constituirse en conocimientos para la intervención e investigación sobre inclusión sociolaboral de personas con déficit auditivo en Chile.

Lista de Referencias

- Allen , S. D., Erlandson, D. A., Harris, E. L. & Skipper, B. L., (1993). *Doing naturalistic inquiry: A guide to methods*. Newbury Park, CA: Sage Publications
- Asociación Americana de Terapia Ocupacional AOTA (2002). Marco de Trabajo para la Práctica de la Terapia Ocupacional: dominio y proceso. *Revista Americana de Terapia Ocupacional (AJOT)*, 56, 609-639.
- Bahan B, Hoffmeister, R. & Lane, H. (1996). *A Journey into the Deaf-World*. San Diego CA: Dawn Sign Press.
- Bat-Chava, Y. (1994). Group identification and selfesteem of deaf adults. *Personality and Social. Psychology Bulletin*, 20, 495–502.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: H.F. Martínez de Murguía.
- Bodgan, R. & Taylor S. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Bourdieu P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Caro, J. (2006). *Hipoacusia*. Recuperado el 01/11/2010, de <http://escuela.med.puc.cl/paginas/publicaciones/Otorrino/TemasEstaciones/Hipoacusia2006.doc>
- Canals, E. (2011). *El niño con deficiencia auditiva*. Recuperado el día 28/12/2011, de <http://www.solohijos.com/html/articulo.php?idart=51>
- Cerda, H. (1995). *Los Elementos de la Investigación*. Santa Fe de Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Danermark B., Gellerstedt L. & Rydberg E. (2010). The position of the deaf in the Swedish labor market. *American Annals of the Deaf*. 155(1), 68-77. Recuperado el 26/10/2010, de <http://http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/20503908>
- De la Paz, M & Salamanca, M. (2009). *Elementos de la cultura sorda: una base para el currículum intercultural*. Recuperado el 22/12/2011, de <http://escritorioeducacionespecial.educ.ar/datos/recursos/pdf/curriculum-intercultural.pdf>
- Duk, C. & Hernández, A (2002). *Las adaptaciones curriculares como estrategia de respuesta a la Diversidad*. Recuperado el 27/12/2011, de http://salonvirtual.upel.edu.ve/pluginfile.php/19329/mod_resource/content/0/documentos/Estrategia de Atencion a la Diversidad.pdf
- Fondo Nacional de la Discapacidad, FONADIS, & Instituto Nacional de Estadística, INE. (2004). *Primer Estudio Nacional de la Discapacidad en Chile*. ENDISC-CIF. Chile

Gosálbez, C. & López, T. (2008). *Intervención educativa en el alumnado con discapacidad auditiva*. Recuperado el 28/12/2011, de <http://orientamur.murciadiversidad.org/gestion/documentos/unidad16.pdf>

Grosjean F. (1999). *El derecho del niño sordo a crecer bilingüe*. Asociación de difusión de la comunidad sorda. Recuperado el 27/12/2011, de http://www.cultura-sorda.eu/resources/grosjean_derechos.pdf

Herrera, V. (2010). Estudio de la población sorda en Chile: Evolución histórica y perspectivas lingüísticas, educativas y sociales. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 4 (1), 211-226.

Hyde M., Power D. & Punch R. (2007). Career and workplace experiences of Australian university graduates who are deaf or hard of hearing. *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*. 12 (4), 504-17. Recuperado el 26/10/2010, de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17470440>

Instituto de Mayores y Servicios Sociales IMSERSO. (s.f). *La Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud. Introducción*. Recuperado el 23/12/2011, de <http://usuarios.discapnet.es/disweb2000/cif/PDF/unidad3.pdf>

Lam, E., Lee, G., Lee, T., Li, E. & Li-Tsang, C. (2006). Vocational rehabilitation program for persons with occupational deafness. *Journal of Occupational Rehabilitation*. 16(4), 503-12. Recuperado el 26/10/2010, de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17103325>

Ministerio de Educación-MINEDUC, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Costa Digital & Centro de Educación y Tecnología – Enlaces. (s.f.). *Manual de Usuario. Competencias Básicas TIC. Una oportunidad de aprender haciendo*. Recuperado el 11/12/2011, de http://www.enlaces.cl/tp_enlaces/portales/tpe76eb4809f44/documentos/curso/contenidos/manual_de_usuario.pdf

Minolli C. (2007). *Integración de Sordos en el ámbito laboral de empresas privadas*. Recuperado el 20/11/2011, de http://www.cultura-sorda.eu/resources/Minolli_Integracion_sordos_ambito_laboral_empresas_privadas_2008.pdf

Montgomery W. & Quintana A. (2006). *Metodología de la investigación cualitativa*. Lima: UNMSM. Recuperado el 03/09/2010, de <http://es.scribd.com/doc/3634305/Metodologia-de-Investigacion-Cualitativa-A-Quintana>

Organización Mundial de la Salud. (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento de la Discapacidad y de la Salud*. Madrid:Author. Recuperado el 15/09/2010, de <http://www3.who.int/icf/icftemplate.cfm>

Organización Mundial de la Salud (2011). *Discapacidades*. Recuperado el 27/12/2011, de <http://www.who.int/topics/disabilities/es/>

Organización de las Naciones Unidas. (1993). *Normas Uniformes sobre la igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad*. Recuperado el 28/12/2011, de <http://www.senadis.gob.cl/descargas/centro/internacionales/Normas-Uniformes.pdf>

Organización de las Naciones Unidas. (2006). *Preguntas frecuentes sobre el enfoque de derechos humanos en la cooperación para el desarrollo*. Recuperado el 28/12/2011, de <http://www.ohchr.org/Documents/Publications/FAQsp.pdf>

Rincón, C. (1999). Algunos modos de abordar la realidad social. *Revista arbitrada de la UPEL*. 2, Rubio:Táchira.

Saavedra, A. (2001). Discapacidad: Exclusión/Inclusión. *Revista de la Maestría de Antropología y Desarrollo*. Vol 5. Recuperado el 01/10/2010, de <http://www.independentliving.org/docs7/saavedra200109.html>

Sanchis E. (2011). *Trabajo y paro en la sociedad postindustrial*. 1. Pág. 17 Valencia:Tirant Lo Blanch.

Servicio Nacional de la Discapacidad (2011). *Glosario*. Recuperado el 28/12/2011, de <http://www.senadis.gob.cl/glosario/>

Warr, P. (1986). Job Characteristics and Mental Health. *Psychology at work*. England: Penguin Books.

Wins L (2007). Employment outcomes for people in Australia who are congenitally deaf: has anything changed?. *American Annals of the Deaf*. 152(4), 382-90. Recuperado el 26/10/2010, de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/18257507>